

Aproximación a la emigración española a la provincia del Chubut: los yacimientos petrolíferos fiscales (1915-1933)

Víctor Manuel Castiñeira Castro
y Alfredo Martín García

Universidad de Santiago de Compostela
y Universidad de La Coruña

La ciudad de Comodoro Rivadavia, enclavada en la actual provincia argentina del Chubut, se convirtió a comienzos del presente siglo, y con motivo del descubrimiento en la zona de importantes yacimientos de petróleo, en un destacado foco de atracción de inmigración. A través del análisis de YPF, la empresa más influyente de la zona, observamos la importancia jugada por la colectividad española en este proceso, así como su carácter de inmigración no especializada tendente a ocupar los empleos menos reconocidos en la empresa.

Marco histórico-geográfico¹

El interés de la historiografía peninsular, e incluso de la argentina, por el proceso migratorio español hacia aquella república sudamericana se ha concentrado desde siempre y casi exclusivamente en el marco de la provincia de Buenos Aires; pero, aun no negando el peso importantísimo de esta región en el contexto general argentino, es evidente que tal situación genera una serie de interrogantes difíciles de resolver si no es merced al desarrollo de las monografías regionales. Si este estado de la cuestión es, desde luego, perjudicial para un mejor conocimiento de un proceso de la importancia del que estamos hablando, en el caso concreto de la amplia región patagónica las circunstancias no difieren de la tónica general o incluso se agravan,² posiblemente debido al poco peso de su población con

1 Este artículo se ha realizado en el contexto del programa INTERCAMPUS/E.A.L. del que los autores han sido becarios durante el pasado 1996 en la Universidad Nacional de la Patagonia, sede de Comodoro Rivadavia. Es de justicia reconocer públicamente la ayuda prestada por la doctora Susana Torres, no sólo por ofrecernos la documentación para este trabajo, sino también por sus sabios apuntes sobre la realidad patagónica, aspecto éste completamente desconocido por nosotros hasta la fecha; asimismo, debemos agradecerle a la profesora Nilda María Filipini, así como al profesor Daniel Márquez, las facilidades prestadas para el buen desenlace de este proyecto, del que esperamos profundizar más en futuras publicaciones.

2 Quisiéramos en estas líneas destacar la labor llevada adelante por un pequeño pero selectivo grupo de investigadores de la Universidad Nacional de la Patagonia, dirigidos por la doctora Susana Torres y que, a pesar de las enormes dificultades que padecen las ciencias sociales en el sistema universitario argentino, luchan denodadamente por desempolvar el estudio del proceso migratorio hacia Comodoro.

respecto al total de Argentina y también, por qué no decirlo, a su carácter un tanto marginal en el panorama general de aquella república. Nuestro objetivo en este presente artículo es tratar de “romper el hielo”, adentrándonos en la averiguación del papel jugado por los inmigrantes españoles en los trabajos de extracción de petróleo en los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia, a lo largo del primer tercio del siglo XX; unos yacimientos que se convirtieron, una vez descubiertos, en el fundamental motor económico de una zona hasta el momento deprimida.

La ciudad de Comodoro Rivadavia, actualmente la segunda entidad poblacional de la Patagonia argentina, ha sido durante aproximadamente la primera mitad del presente siglo lugar de destino de un destacado flujo migratorio de procedencia española, cuya trascendencia en el complejo panorama interétnico de la localidad ha sido y sigue siendo, desde luego, muy importante. La colectividad española representó, sobre todo en el primer tercio de esa centuria, un grupo humano de dimensiones considerables y que contribuyó de forma significativa al progreso de aquellas tierras con su trabajo, tanto en las instalaciones petrolíferas de la zona como en el sector servicios.

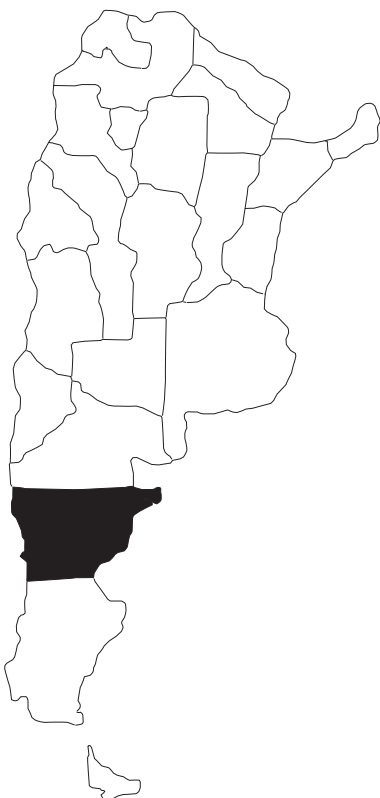
Enclavada en la provincia del Chubut (ver mapas), al fondo del golfo de San Jorge,³ fue fundada por decreto del gobierno argentino en el año 1901 con el objetivo de dar salida a la producción agrícola de la colonia Sarmiento. Este primer núcleo poblacional de pocas pretensiones recibirá dos años más tarde el impulso de la inmigración *boer*, procedente de Sudáfrica, dirigida por Conrado Johanes Neethile Visser y con el decidido apoyo de Buenos Aires, que veía en ello la adquisición de un grupo humano altamente especializado en la ganadería que podía dominar un paisaje tan hostil,⁴ todo esto encuadrado en el marco de su política de poblamiento de la desértica región patagónica. Sin duda alguna, la terrible aridez de la zona⁵ no doblegó a los colonizadores, aunque conscientes de las dificultades que ello implicaba pidieron insistentemente al gobierno prospecciones con el fin

3 El Chubut está limitado al norte por el paralelo 42, que lo separa del territorio de Río Negro, al este por el Océano Atlántico, al sur por el paralelo 46, que lo divide de la provincia de Santa Cruz, y al oeste por la línea de altas cumbres de los Andes, que lo separan de Chile. Ver Martínez, M.: *La Patagonia Central. Descripción física y política de la gobernación del Chubut*. Buenos Aires, 1913, págs. 13-15.

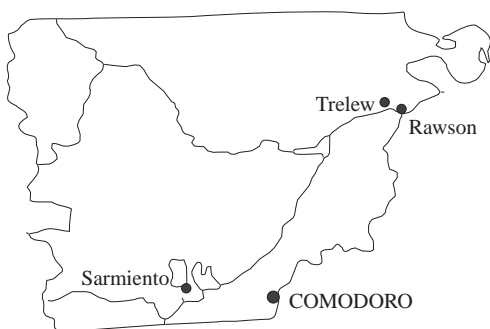
4 Du Toit, B.M.: *Colonia boer, an afrikaner settlement in Chubut, Argentina*. Nueva York, 1995, pág. 156.

5 Se podría dividir la región patagónica en dos grandes zonas: una montañosa al oeste, ocupada por los Andes y sus ramificaciones y otra al este, que iría desde la precordillera hasta el mar y que es parte de la meseta o altiplanicie patagónica. En esta zona, semiárida, arenosa, pedregosa y con raquílica vegetación, es donde estaría enclavada la ciudad de Comodoro. En Martínez: *La Patagonia Central...*, pág. 14.

EMIGRACIÓN ESPAÑOLA A LA PROVINCIA DEL CHUBUT (1915-1933)



Mapa 1: Situación del Chubut en el contexto general argentino.



Mapa 2: Situación de Comodoro Rivadavia.

de saciar la importante demanda de agua en aquellas tierras, una petición que será finalmente atendida por la administración y que cambiará para siempre la vida en la Patagonia. Efectivamente, cuando el técnico Humberto Beghín comienza, en julio de 1907, a perforar un pozo para saciar aquellas necesidades de agua, no se podía imaginar el drástico cambio que aquella acción provocaría en el entorno, pues en diciembre de ese mismo año del pozo manará petróleo, iniciándose así un proceso irreversible, cuya primera consecuencia será el decreto del presidente Figueroa Alcorta prohibiendo las posesiones mineras privadas en un amplio radio.⁶

Indudablemente, las actividades ligadas a la extracción de petróleo no sólo supondrán la transformación de aquel paraíso para los naturalistas, del que ya había disfrutado el propio Charles Darwin durante su viaje en el “Beagle” ochenta años antes;⁷ también suponía un crecimiento demográfico ciertamente importante en toda la Patagonia. Hasta esa fecha Comodoro era un poblado de unas trescientas casas pequeñas y cabañas con una escuela para cuarenta alumnos y unos ochocientos habitantes,⁸ es decir, un pequeño lunar en el desierto demográfico patagónico; diez años más tarde, en 1917, la población contaba ya con 3.232 habitantes,⁹ un crecimiento que ya configuraba las particularidades del desarrollo urbano de la localidad, caracterizado por la creación de diferentes núcleos poblacionales separados del primitivo emplazamiento y derivado de las áreas de influencia, mayores o menores según el caso, generadas por las diferentes compañías petrolíferas asentadas en la zona.¹⁰ En cuanto a ese crecimiento demográfico, algo se podría decir también del resto de la región: en el censo nacional de 1895, unos doce años antes del descubrimiento del petróleo, la Patagonia en su conjunto contaba con tan sólo 24.041 habitantes, el 0’73% del total de Argentina; y de ellos solamente 3.748 vivían en el Chubut;¹¹ veinte años

6 Casamiquela, R. M. y otros: *Patagonia y Antártida Argentina*. Buenos Aires, 1995, pág. 217.

7 Rock, D.: *Argentina 1516-1987*. Madrid, 1988, pág. 236.

8 Du Toit: *Colonia boer, an afrikaner...*, pág. 156.

9 Datos proporcionados por el diario *La Protesta* (5 de octubre de 1915) y que nosotros recogimos de la tesis doctoral inédita de la profesora Susana Torres, dirigida por el doctor Sam Baily en la Rutgers University de New Jersey y titulada *Two oil company towns in Patagonia: European immigrants, class and ethnicity (1907-1933)*, pág. 47.

10 Tal circunstancia queda plenamente manifestada en la distribución de la población comodorense en 1915, según las estimaciones del diario *La Protesta*. Según éstas, se podría hablar de cinco zonas claramente diferenciadas, de las cuales hay dos que destacan por su aportación; por un lado, el primitivo núcleo poblacional, con 1.300 habitantes y, por otro, el barrio de la Compañía Nacional (Km.3) con 1.562. Junto a ellos aparecen el barrio de Astra con 100, el de la Compañía Argentina del Petróleo (Km.8) con 120 y el de la Compañía del Ferrocarril (Km.5) con 150. Ver Torres: *Two oil company towns...*, pág. 42.

11 Cignetti, A.M.: *La inmigración española a la Patagonia*. México, 1989, pág. 42.

después, en el censo de 1914, aparecen en esa provincia 23.065 habitantes, pasando a ser en 1920, 30.118 y ya 110.754 en el censo de 1947.¹² Los resultados numéricos pueden parecer a primera vista cortos, pero debemos tener en cuenta, por un lado, los bajos niveles poblacionales de los que partimos y, por otro, la tremenda dificultad que supone el poblamiento de una región como la patagónica.

Parece imposible entender este crecimiento demográfico sin tener en cuenta la atracción que debió suponer el nuevo enclave para una importante masa migratoria, que vendría a cubrir la necesaria mano de obra en una región hasta la fecha completamente carente de ella y en la que el elemento extranjero, como no podía ser de otra manera en Argentina, jugó un importante papel, como queda de manifiesto en los distintos censos nacionales.¹³ En 1912 el 41'9% del total de los 23.065 habitantes del Chubut no son argentinos, dos años más tarde el porcentaje llega hasta el 45'9%, 10.584 frente a 12.481, produciéndose a partir de esa fecha un descenso porcentual, que no numérico, hasta el 21'7% que encontramos en 1947.¹⁴ Dentro de este importante sector no nativo, los españoles adquieren un destacado papel: en 1914 el 31% del total de extranjeros en el Chubut proceden de España, y sólo seis años después ya alcanzan el 34'6%.¹⁵

Nuestro objetivo pues, como ya hemos comentado, es el de abordar con mayor profundidad el conocimiento de esa inmigración española a Comodoro a lo largo del primer tercio del siglo XX, y más concretamente su peso en el sector más dinámico del panorama económico comodorense: el de la extracción del petróleo. Para tal fin nos hemos concentrado en el análisis de la empresa más importante de la región, que no es otra que la estatal YPF.

La historia de esta compañía comienza tres años después del hallazgo de Beghín, es decir en 1910, cuando el gobierno argentino decide crear la Dirección General de Explotación del Petróleo, que empezará a desarrollar una labor tendente a hacer factible la extracción del crudo, creando las infraestructuras y acopiando el material y personal especializado necesario para llevarla adelante. De todos modos, las dificultades de financiación

12 En 1947 Comodoro Rivadavia no estaba incluida en la provincia del Chubut, ya que desde marzo de 1944 se crea la zona militar de Comodoro como medida para proteger un enclave estratégico tan importante para el estado; tal situación se mantendrá hasta 1955, en que vuelve a incluirse en el Chubut. Debido a esta circunstancia, la profesora Cignetti ha optado, creemos que con buen criterio, por incluir sus datos con los de aquella provincia para facilitar la visualización del proceso de crecimiento demográfico en los distintos censos.

13 *Ibidem*.

14 En el censo de ese año aparecen 86.694 nacionales frente a 24060 extranjeros.

15 *Ibidem*, pág. 58.

y los cambios de rumbo en la política llevada a cabo por la administración harán languidecer durante toda la década de los '10 las expectativas depositadas en el yacimiento, lo que se traducirá en unos muy bajos niveles de producción.¹⁶ No será pues hasta su refundación con el definitivo nombre de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en 1922, y bajo la eficaz dirección del general Enrique Mosconi, cuando las instalaciones reciban el espaldarazo definitivo, sufriendo un importante proceso de reorganización que las transformarán en una empresa capaz de competir con éxito en el mercado interior, convirtiéndose de este modo en un modelo a seguir por otros países de Iberoamérica.¹⁷

Nuestro trabajo se fundamenta en el vaciado sistemático de todas las hojas de personal de YPF¹⁸ a lo largo del período acotado (1915-1933), es decir, prácticamente desde su fundación¹⁹ y durante sus años dorados en la década de los '20. Son exactamente 8.283 las fichas consultadas y la información que se puede extraer de ellas es ciertamente rica, ya que nos presenta el historial laboral del sujeto a lo largo de su estancia en la empresa; sin embargo, la que a nosotros nos interesa para un estudio de estas características es, por un lado, la nacionalidad del trabajador y, por otro, su estado civil en el momento del ingreso. Por supuesto, en el caso de los españoles hemos querido afinar un poco más, analizando también la profesión con la que empiezan a trabajar en YPF, así como su duración en la empresa; por último, una mínima parte de las fichas referentes al grupo de españoles nos ofrece la región peninsular de procedencia, aunque esta información —como veremos— debe ser tomada con muchas reticencias, debido fundamentalmente a su poca representatividad.

Nacionalidad de los trabajadores

Comenzaremos por el estudio del peso español en el conjunto del sector laboral petrolífero, comparándolo con el aporte de otras nacionalidades e incluso con el propio argentino. A grandes rasgos, y si dividiésemos en dos grandes grupos la procedencia de la masa trabajadora en el período

16 Márquez, D.: "Hacia la definición de un modelo de bienestar: estados, trabajadores y políticas socio-laborales en los Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Comodoro Rivadavia (1915-1939)", en Márquez, D. y Palma, M.: *Distincuir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia*, Comodoro Rivadavia, 1995, págs. 127-166.

17 *Ibidem*.

18 Archivo de YPF: "Fojas de servicio de personal", (1915 -1933).

19 Lamentablemente las hojas de personal de los primeros años de la empresa no se conservan.

analizado, por un lado los argentinos y por otro los extranjeros, observaríamos cómo el peso del elemento no nacional es abrumador. Así, de las 8.283 fichas consultadas aparecen 5.894, es decir un 71'2%, correspondientes a operarios no nacionales frente a 2.389, un 28'8%, de argentinos. El porcentaje de trabajadores no argentinos supera pues con creces al de aquéllos, y eso a pesar de la política de "argentinización" llevada a cabo por la dirección de la empresa, sobre todo a finales del período, atrayendo al enclave a un importante contingente de operarios procedentes de las provincias del noroeste del país (Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja...), y cuyo objetivo era lograr formar una masa trabajadora *a priori* mucho más dócil a sus exigencias que lo que podía ser la extranjera.²⁰ Así, observamos como en 1927 entre los 2.870 trabajadores de YPF había ya 924 argentinos, es decir un 32'2%; este porcentaje aumentará en 1928 hasta el 39'2% y un año más tarde hasta el 43'4%.²¹ De todas maneras, y teniendo en cuenta los datos censales anteriormente barajados, la importancia de este sector no nativo aumenta si consideramos que el porcentaje más alto que aquellos recuentos otorgan a los extranjeros para toda la provincia del Chubut es de un 45'9% del total de la población. Y es que resulta imposible hablar del mercado de trabajo argentino anterior a 1930 sin tener en cuenta la inmigración extranjera, sin cuyo aporte habría sido imposible entender el crecimiento económico alcanzado en el país por aquellas fechas.²²

Parece pues evidente la atracción que supusieron para este elemento no argentino las nuevas condiciones abiertas tras el descubrimiento de los yacimientos petrolíferos; un sector laboral que, agrupado por continentes de origen, da una clara preponderancia al elemento europeo, que alcanza el 94'7% del total de trabajadores no argentinos. Si hay algo a destacar de la población comodorense actual es su absoluta heterogeneidad, que se traduce en un sinnúmero de asociaciones que agrupan a cada una de las colectividades que han contribuido al rápido crecimiento de la ciudad, así como a un florecimiento económico hoy en día transformado en inquietante crisis una vez cuestionado, por no decir perdido, su estatus de "capital argentina del petróleo". Indudablemente, tal característica deriva de ser durante

20 El grado de protección a esta nueva mano de obra fue tal que en los informes de la empresa se insta a conservarlos en su puesto pese "a su manifiesta mala voluntad para el trabajo y su escaso rendimiento". Parece evidente que tal inoperancia era preferible a las incursiones sindicalistas del elemento extranjero; ver Márquez, D.: "Conflicto e intervención estatal en los orígenes de la actividad petrolera: Comodoro Rivadavia (1915-1930)", en Márquez, D. y Palma, M.: *Distinguir y comprender...*, págs. 89-126.

21 *Ibidem*, pág. 117.

22 Sánchez, A.: *La inmigración española en Argentina, s. XIX-XX*. Gijón, 1992, pág. 58.

el primer tercio del presente siglo polo de atracción de una ingente mano de obra procedente, fundamentalmente, de Europa y que es un capítulo más, si se quiere secundario pero sin duda interesante, de ese importante movimiento migratorio que protagonizaron los habitantes del viejo continente, que —como afirma Cipolla— es posiblemente el más importante de toda la historia de la humanidad.²³

Es evidente que el peso europeo en el caso que nos ocupa resulta aplastante, como no podía ser menos, pero conviene acercarnos un poco más al estudio de ese importante grupo mediante la exposición de los países que participan en él.²⁴

<i>Procedencia</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
España	1.515	27'1
Portugal	957	17'1
Bulgaria	636	11'4
Italia	587	10'5
Alemania	360	6'5
Yugoslavia	308	5'5
Checoslovaquia	199	3'6
Polonia	195	3'5
Rusia	189	3'4
Austria	167	3'0
Grecia	154	2'8
Rumanía	108	1'9
Lituania	41	0'7
Hungría	38	0'7
Suiza	25	0'5
Francia	25	0'5
Albania	23	0'4
Gran Bretaña	14	0'2
Ucrania	13	0'2
Suecia	8	0'1
Holanda	8	0'1
Otros ²⁵	14	0'3
TOTAL	5.584	100'0

23 Cipolla, C.M.: *Historia económica de la población mundial*. Barcelona, 1978, pág. 126.

24 Hemos creído conveniente respetar las nacionalidades aparecidas en las hojas de personal, a pesar de que algunos de los estados señalados no existen en la actualidad. Pensamos que tal división no perjudica en nada la visión general del proceso a estudiar.

25 Cuatro daneses, tres letones, tres noruegos, dos luxemburgueses y dos belgas.

Hay cuatro nacionalidades que destacan claramente, sumando entre ellas un 66'1% del total: España, Portugal, Bulgaria e Italia, países con acreditado peso en el movimiento migratorio europeo. A juzgar por los datos obtenidos, parece claro que es la Europa mediterránea la principal suministradora de operarios a YPF, lo cual no es, ni mucho menos, sorprendente; la inclusión en este grupo de tres países con una importante tradición migratoria, como es el caso de Italia, España y Portugal,²⁶ aúpan a este grupo a ese lugar tan claramente dominante. Le siguen en importancia los “eslavos” —con todas las reticencias que se le quieran poner al término—, que procedían de unos territorios que habían sufrido directamente los envites de la Gran Guerra y las posteriores reestructuraciones fronterizas, causas muy a tener en cuenta a la hora de explicar la marcha de sus países de origen. Éste será un sector de trabajadores que gozará de la desconfianza de la dirección de la empresa por su supuesta adhesión a idearios revolucionarios, por lo que su peso se hará menor a medida que nos acerquemos a finales del período.²⁷ Ya con una importancia inferior a los dos anteriores grupos aparecen los integrantes de la Europa central (fundamentalmente alemanes, checoslovacos y austríacos) y los de la Europa atlántica, cuya presencia es meramente testimonial cuantitativamente hablando, aunque no cualitativamente, pues se trata en buena parte de casos de migración especializada, fundamentalmente ingenieros. En cuanto a los inmigrantes procedentes del propio continente americano, son los naturales de los países vecinos a Argentina los que destacan claramente, sobre todo los chilenos, que suponen el 71'4% de los 227 trabajadores procedentes de ese continente. Se trata de una inmigración no cualificada, que ya presagiaba el peso mayor que gozará en épocas más recientes y prácticamente hasta la actualidad; sin duda alguna, estamos hablando de la más desplazada y despreciada de todas las colectividades existentes en Comodoro.²⁸

26 El papel fundamental jugado por los inmigrantes italianos y españoles en la Argentina está fuera de toda duda: por poner un ejemplo significativo podemos decir que en el censo nacional de 1914, un año antes de comenzar nuestro estudio, aparece como colectividad extranjera más importante la transalpina con 929.863 individuos, aproximadamente cien mil más que la segunda colectividad, que no es otra que la española con 829.701 integrantes. Por su parte, el aporte luso en la época era mucho más modesto: tan sólo 14.143. Ver Silva, H.A. (Dir.): *Inmigración y estadísticas en el cono sur de América*, Montevideo, 1990, pág. 26.

27 Márquez: “Conflicto e intervención estatal...”, pág.102.

28 El profesor Mario Palma, antropólogo y, además, chileno afincado en la Patagonia argentina, lleva realizando de unos años a esta parte un interesantísimo estudio sobre las relaciones de esta colectividad frente al entorno hostil en el que le ha tocado vivir. Ver Palma, M.: “Integración sociocultural de la familia chilena inmigrante a Comodoro Rivadavia”, en Márquez y Palma: *Distinguir y comprender...*, págs. 51-85.

Comparándola con la inmigración americana, no digamos ya con la europea, la aportación asiática es cuanto menos discreta, un 1'2% del total con 70 fichas. De este sector de inmigrantes tan sólo diremos que proceden en su gran mayoría del Oriente Medio.²⁹ Por último, comentaremos que los trece africanos aparecidos en la documentación, y que constituyen un raquí-tico 0'2%, proceden todos del mismo país: Sudáfrica; es decir, son miembros de la importante colonia bóer de la región. No olvidemos que en un primer momento y antes del comienzo del “furor petrolífero”, la provincia del Chubut se caracterizaba fundamentalmente por las grandes haciendas regentadas por estos individuos, exiliados tras los conflictos bélicos acaecidos en aquella colonia británica, y que pese a su integración sin grandes problemas en el nuevo país, guardaron celosamente sus costumbres y su lengua, así como los ritos religiosos de la Iglesia Reformada de Holanda.³⁰

Los españoles en YPF: estado civil, profesión, duración en el empleo y procedencias

Como parece quedar de manifiesto en el apartado anterior, es la española la colectividad más importante de todas las reflejadas en los libros de personal de YPF. De todos es sabido que la migración española al continente americano ha sido, desde el descubrimiento, muy intensa: si hacemos caso de las estimaciones llevadas adelante por los estudiosos de la materia en la actualidad, podríamos aseverar que más de cinco millones de españoles cruzaron el océano Atlántico en dirección al Nuevo Mundo durante los últimos cinco siglos y que las tres cuartas partes de ellos corresponden al período 1880-1930,³¹ en el que el papel desarrollado por la República Argentina fue de gran relevancia. Pensemos, por ejemplo, que

29 Desde comienzos del siglo XX, la inmigración árabe a Argentina, canalizada a través de la empresa periodística “Assalam” y el consulado otomano, se caracterizó por su poca estima social, dadas sus actividades orientadas al comercio ambulante. El fin de la Primera Guerra Mundial y las restricciones impuestas por el gobierno argentino a esta inmigración, la frenarán significativamente hasta comienzos de los treinta, momento en que la fundación sirio-libanesa logra levantar las restricciones. De todas maneras, las circunstancias económicas y políticas del país ya no serán las mismas. Ver Akmir, A.: *La inmigración árabe en Argentina (1880-1980)*, Madrid, 1991, págs. 124-125.

30 De hecho, durante sus primeros años en Comodoro no permitían a sus hijos asistir a la escuela pública de la localidad. Ver Du Toit: *Colonia boer...*, pág. 156.

31 Eiras, A.: “Migraciones a larga distancia (1500-1900). La emigración a América en la historia de la población española”, en Benito, E. y Espadas, M. (Coords.): *17.º Congreso Internacional de Ciencias Históricas*, Madrid, 1992, págs. 953-960.

entre 1857 y 1938, y si tenemos en cuenta las clásicas estimaciones de Reinhard, alrededor de dos millones de españoles elegirán como destino para hacer fortuna este país.³² Pero podríamos afinar aún más, merced a la información aportada por la tesis inédita de Chávez Galindo, basándose en las fuentes del Instituto Nacional de Estadística y del Ministerio de Trabajo,³³ por la que sabemos que en el período que va desde 1909 hasta 1933, prácticamente el que nosotros hemos abordado en este trabajo, Argentina será el país que reciba el mayor número de emigrantes españoles, concretamente 1.035.763. A partir de ese momento las circunstancias bélicas, primero la guerra civil española y después la segunda guerra mundial, así como el cambio de las circunstancias económicas en América, irán restan- do fuerza a un proceso que ya no se recuperará.³⁴

Se ha comentado generalmente que la diferencia fundamental entre la emigración de los países europeos industrializados y la española redundaba en que aquélla se basaba en garantías acordadas entre estados, lo que propiciaba una emigración familiar y, por ende, el proyecto de una instalación definitiva en el nuevo país. Por el contrario los españoles, al igual que por ejemplo los portugueses, no contaban con el apoyo estatal, lo que forzaba los embarques clandestinos y las salidas individuales que, a su vez, derivaban en el tantas veces mencionado mito del retorno.³⁵ Sin embargo, y sin meternos a juzgar esta afirmación, que como todas las generalizaciones son criticables, lo cierto es que los estudios que se han realizado en los últimos años demuestran que la proporción entre hombres y mujeres varía de acuerdo con el país que se trate; por ejemplo, es menor en Argentina o Brasil de lo que sería en Cuba. Hablando precisamente de Argentina, y apoyándonos en Yáñez Gallardo, sabemos que a medida que nos adentramos en el presente siglo la proporción de hombres por mujeres baja; así, si durante todo el siglo XIX estaba en 3'4 hombres por cada mujer, entre

32 Reinhard, M., Armengaud, M. y Dupaquier, J.: *Histoire générale de la population mondiale*, París, 1968, pág. 401.

33 Los datos que a continuación exponemos los recoge el profesor Santos en una obra de reciente publicación; de todas formas, hay que indicar que al ser datos oficiales no se cuenta con la importante emigración clandestina, por lo que, a nuestro entender, hay que considerar que esos resultados obtenidos pecan en sus estimaciones por defecto. Ver Santos, R.E.: *Política migratoria española e Iberoamérica: aporte Brasil (1890-1950)*, Sada, 1996.

34 A similares conclusiones llega también el profesor Yáñez Gallardo, advirtiendo que los niveles más altos en cuanto a intensidad se alcanzan entre 1905 y 1914, así como desde 1925 en adelante se aprecia una tendencia claramente descendente, fruto de la depresión económica internacional. Ver Yáñez, C.: *La emigración española a América*, Gijón, 1994, pág.119.

35 Ojeda, G. y Sanmiguel, J.L.: *Campesinos, emigrantes, indios*, Gijón, 1985, pág.10.

1900 y 1920 disminuye a 2'7 y entre 1920 y 1930 llega hasta 2'5.³⁶ La idea de un peso importante de la emigración familiar a la Argentina no sólo la ofrecen los historiadores, sino que también queda reflejada en la documentación oficial española; el Consejo Superior de Emigración decía en 1923 lo siguiente:

“La emigración a la República Argentina se halla en gran parte formada por familias que emigran desde luego con fines de colonización, o son llamadas por el jefe cuando ha conseguido una situación estable; (...) De este carácter singular de nuestra emigración a la Argentina se deriva el hecho de que en ella la proporción del número de mujeres sea muy elevada, casi el sesenta por cien del de hombres...”³⁷

Por otro lado, el censo argentino de 1914 nos ofrece también otro dato a tener en cuenta,³⁸ ya que en él se refleja un importante número de españoles casados: efectivamente, de los 464.123 peninsulares registrados por la administración argentina, hay 220.768 de este estado, un 47'6%, frente a 228.932 solteros (49'3%),³⁹ es decir, casi se podría hablar de un empate técnico entre los inmigrantes españoles de estos dos estados si a los casados añadimos los porcentajes de los viudos. Tal circunstancia no debe resultar-nos nada extraño, pues al grupo de peninsulares que hubiesen arribado a la república sudamericana con sus mujeres, o que más tarde las hubieran hecho venir, hay que sumar el otro grupo que accede al matrimonio en el país de destino, ya sea con mujeres de la misma procedencia, ya sea con argentinas o con miembros de otras colectividades.⁴⁰

Estos argumentos pueden explicar los resultados obtenidos en la documentación de YPF, donde el porcentaje de operarios españoles que entran a trabajar en la empresa y están casados es ciertamente importante,⁴¹ un 44% (650), frente a un 54% de solteros (806), un 1'3% de viudos y sólo un divorciado.

Además de todo lo dicho, no debemos olvidar la importancia que para el grupo de casados debió tener el hecho de que el proceso migratorio hacia

36 Yáñez: *La emigración española...*, pág. 160.

37 *Ibidem*, pág. 161.

38 Silva: *Inmigración y estadísticas...*, pág. 30.

39 Los restantes 14.423, que suponen un 3'1% del total son viudos.

40 Parece colegirse de las investigaciones centradas en estos comportamientos que hay unos importantes porcentajes de endogamia en el caso de la migración española a la Argentina, aunque bien es cierto que a medida que nos acercamos en el tiempo los matrimonios entre españoles y mujeres de otras nacionalidades van resultando más frecuentes. Ver Sánchez: *La inmigración española...*, pág. 28.

41 De las 1.515 fichas consultadas hay 38 sin ninguna información al respecto, lo que supone un porcentaje de ocultación de tan sólo el 2'5 %.

Comodoro se realizara masivamente desde Buenos Aires, un caso evidente de proceso migratorio escalonado, lo que podría implicar un mayor grado de asentamiento —es decir, formación de familias o bien atracción de la familia peninsular— del que tendría lugar si la localidad fuera el puerto de destino sin escalas del inmigrante. De todas formas, y a pesar de esa importancia de los españoles casados, lo cierto es que son los solteros los dominadores del panorama laboral comodorense, aunque con unos porcentajes sensiblemente inferiores a los observados en el resto de trabajadores no argentinos de las instalaciones:⁴²

<i>Estado</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Solteros	2.651	62'6
Casados	1.511	35'7
Viudos	71	1'7
Divorciados	1	0'02
TOTAL	4.234	100'0

Ciertamente en este sector laboral el grupo de solteros aumenta significativamente su importancia aunque, de todas maneras, las diferencias no deben sorprendernos, ya que en esta generalización quedan escondidos los casos particulares de cada una de las nacionalidades incluidas en él y que, lógicamente, se acercarán en algunos casos y se alejarán en otros de los resultados obtenidos para los españoles; aun así parece esencial subrayar las diferencias entre el grupo de españoles y los demás trabajadores de los yacimientos. Sin embargo, no debemos caer en la trampa de olvidar otra circunstancia muy a tener en cuenta, ya que bien pudiera suceder que un número importante de estos casados procediesen de otras empresas de la zona, es decir, que ya se hubiesen asentado años atrás en Comodoro, configurando allí sus familias. A tal efecto conviene no olvidar que a comienzos de 1926 en Astra, importante empresa privada de la zona, los españoles ocupaban el segundo lugar en importancia numérica con un 22'1% del total.⁴³

42 En el caso de los trabajadores no españoles aparecen 145 partidas no válidas, es decir, un porcentaje de ocultación del 3'3%.

43 Así lo asevera la profesora Torres tras el vaciado del libro de registro de obreros de aquella empresa, de la que se colige una preponderancia de los trabajadores alemanes con 178 integrantes, el 32'3% del total, seguidos por los españoles con 122 y el 22'1% y ya más alejados los trabajadores búlgaros (8'7%) y portugueses (4'9%). Ver Torres: *Two oil company towns...*, pág. 57

La particularidad del caso español es mucho más evidente si realizamos una comparación con el grupo de operarios argentinos,⁴⁴ entre los cuales sólo el 20'4% estaban casados (482) frente a un 78'7% de solteros (1.863) y un 0'9% de viudos (21).

Es este el sector en el que más importancia cobra el grupo de solteros, casi un 80% del total de argentinos que acceden a YPF lo hacen sin haber contraído matrimonio. Varias son las razones que pueden justificar estos resultados: por un lado, es innegable que el masivo acopio de trabajadores nacionales llevado adelante, como ya señalamos, por la dirección de la empresa en las regiones noroccidentales del país tendría mucho que ver con estos resultados; evidentemente, a la dirección le interesaba la adquisición de trabajadores jóvenes, fuertes y con el menor arraigo posible en su lugar de origen; además la carencia de una estructura familiar podía hacerlos mucho más dóciles a sus mandatos en las tierras patagónicas. Por otro lado, y al contrario de lo que sucedía con la gran mayoría de trabajadores extranjeros, los argentinos sí que podían desarrollar un proceso migratorio directo a las factorías comodorenses, lo que significaría una supremacía del grupo de solteros, al menos durante la primera etapa de este movimiento.

Para complementar y completar en mayor medida este estudio, se hace imprescindible un análisis por tramos de edades de los diferentes grupos de trabajadores que operaban en los campos de Comodoro y sus inmediaciones. Comencemos por los extranjeros no españoles:

Edades	Solteros		Casados		Viudos		No Divorciados constan		Total		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
16-20	296	11'2%	4	0'3%	—	—	—	—	8	308	7'0%
21-25	849	32'0%	152	10'0%	7	—	—	—	33	1.041	23'8%
26-30	846	31'9%	389	25'7%	9	—	—	—	42	1.286	29'4%
31-35	386	14'6%	356	23'6%	21	—	—	—	30	793	18'1%
36-40	167	6'3%	278	18'4%	17	—	—	—	19	481	11'0%
41-45	69	2'6%	163	10'8%	9	—	1	—	6	248	5'7%
46-50	26	1'0%	106	7'0%	1	—	—	—	4	137	3'1%
más de 50	9	0'3%	47	3'1%	7	—	—	—	3	66	1'5%
No constan	3	0'1%	16	1'1%	—	—	—	—	—	19	0'4%
TOTAL	2.651	100'0%	1.511	100'0%	71	—	1	—	145	4.379	100'0%

44 Aparecen 23 fichas sin ninguna información al respecto, lo que se traduce en un porcentaje de ocultación del 1'0%.

Con los datos en la mano, se podría decir que el inmigrante extranjero no español tipo que viene a trabajar por estas fechas a las instalaciones petrolíferas comodorenses de YPF es un hombre soltero y de entre 21 y 30 años; de hecho este tramo de edad supone el 53'2% del total (y dentro de él, el 55,3% corresponde a operarios de entre 26 y 30 años). Domina claramente el sector de solteros, con un porcentaje del 72'8%, así que podríamos aseverar que el grupo de trabajadores extranjeros y no españoles es un sector laboral que accede al trabajo en su etapa "más productiva" y sin haber constituido por el momento una familia.

A partir de los 31 años observamos una caída muy importante del grupo de solteros que, poco a poco, va cediendo su hegemonía a los casados cuanto más avanzamos en edad; de todas formas esta superioridad de los casados desde los 36 años no quiere decir que éstos no estén perdiendo efectivos, sino que lo hacen de una manera más gradual que lo que sucede en el grupo de solteros, que numéricamente caen en picado.

Por su parte, los trabajadores argentinos se distribuyen de la siguiente manera:

<i>Edades</i>	<i>Solteros</i>		<i>Casados</i>		<i>Viudos</i>		<i>No Constan</i>		<i>Total</i>	
16-20	265	14'2%	27	5'5%	—	—	—	—	292	12'2%
21-25	875	47'0%	136	28'1%	2	—	7	—	1.020	42'7%
26-30	424	22'7%	119	25'0%	9	—	1	—	553	23'1%
31-35	151	8'1%	64	13'3%	2	—	—	—	217	9'1%
36-40	74	4'0%	68	14'1%	4	—	2	—	148	6'2%
41-45	20	1'1%	25	5'2%	—	—	2	—	47	2'0%
46-50	4	0'2%	8	1'6%	2	—	—	—	14	0'6%
más de 50	9	0'5%	16	3'3%	2	—	1	—	28	1'2%
No constan	41	2'2%	19	3'9%	—	—	10	—	70	2'9%
TOTAL	1.863	100'0%	482	100'0%	21	—	23	—	2.389	100'0%

Como sucedía ya en el anterior grupo, es el tramo de edad 21-30 el dominador del panorama con un 65'8% del total, porcentaje más elevado que en el grupo de extranjeros no españoles; además, en este caso observamos como son los cinco primeros años de ese tramo los clarísimamente dominantes con un 64'8% del mismo. Por tanto, si bien a grandes rasgos no hay una variación en cuanto a las edades preferentes a la hora de entrar en la empresa, lo cierto es que contemplamos un sector laboral sensiblemente

más joven que en el anterior caso analizado. De igual modo se observa claramente una brusca bajada numérica de los solteros a partir de los 31 años, aunque siguen dominando el panorama hasta los 41, eso sí, con cifras más bien discretas dado el menor peso del grupo de casados en este sector laboral; las razones de estos resultados ya han sido esgrimidas con anterioridad.

El grupo de trabajadores de origen español presenta unos comportamientos ligeramente diferentes como podemos contemplar en la siguiente tabla:

Edades	Solteros		Casados		Viudos				No Divorciados constan		Total
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
16-20	263	32'7%	9	1'4%	—	—	—	—	1	273	18'0%
21-25	226	28'1%	51	7'8%	—	—	—	—	—	277	18'3%
26-30	152	18'9%	153	23'5%	3	—	—	—	1	309	20'4%
31-35	90	11'2%	152	23'3%	3	—	—	—	1	246	16'2%
36-40	47	5'8%	114	17'5%	4	—	1	—	4	170	11'2%
41-45	13	1'6%	74	11'3%	4	—	—	—	2	93	6'2%
46-50	8	1'0%	59	9'1%	2	—	—	—	1	70	4'6%
más de 51	1	0'2%	38	5'8%	4	—	—	—	—	43	2'8%
No constan	4	0'5%	2	0'3%	—	—	—	—	28	34	2'3%
TOTAL	804	100%	652	100%	20	—	1	—	38	1.515	100%

A juzgar por los resultados cosechados, hay que afirmar que en el caso del sector laboral español es necesario abrir un poco más de lo que lo habíamos hecho con el resto de trabajadores el abanico de edades preferentes a la hora de acceder al trabajo en las instalaciones: parece que los años propicios para entrar en YPF irían de los 16 a los 30 años, tramo que supone el 56'7% del total. De ellos, los trabajadores de entre 26 a 30 años son los más abundantes, así como los solteros, que constituyen el 74'6% del total en estas edades. Sin embargo, ya en la franja 26-30 —y aunque verdaderamente en este tramo los dos estados se encuentran en la práctica nivelados en importancia— se atisba una variación de los comportamientos que supondrá que, de ahí en adelante, sea el grupo de casados el destinado a dominar el panorama aunque, de todas formas y como ya sucedía en los grupos anteriores, la importancia numérica y porcentual de estos tramos se hace cada vez menor a medida que avanzamos en la edad.

En el censo de 1914 observamos cómo el tramo más importante de la colectividad española era el que iba entre los 20 y los 30 años, que suponía

el 32'1% del total;⁴⁵ los resultados son entonces a grandes rasgos coincidentes con los observados en las hojas de personal de YPF y, por tanto, ratifican nuestras conclusiones. Así pues, parece evidente que, como en el caso del resto de operarios, el grupo de españoles se caracteriza por ser un sector laboral joven, más joven incluso que el de extranjeros no españoles, como se manifiesta en la mayor fuerza de la franja que va entre 16 y 20 años y que a buen seguro vendría a engrosar el grupo profesional de los aprendices.⁴⁶

Otra información ciertamente interesante ofrecida por las fichas de personal de YPF es la duración en la empresa de sus trabajadores; efectivamente en el historial de cada uno de ellos aparece la fecha de alta y la de baja, así como sus posibles ceses y reincorporaciones posteriores. Para simplificar el panorama, optamos por contabilizar de forma sistemática los años en la empresa de cada uno de los españoles localizados, obviando los ceses y readmisiones, para de esta manera obtener unos resultados globales que, a nuestro entender, ayudan a clarificar el conocimiento de las condiciones laborales de esta importante masa trabajadora. Los resultados arrojados por la documentación son los que siguen:⁴⁷

<i>Tiempo en la empresa</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Menos de un año	299	20'2
Más de un año	191	12'9
Más de dos años	220	14'9
Más de tres años	156	10'5
Más de cuatro años	113	7'6
Más de cinco años	77	5'2
Más de seis años	77	5'2
Más de siete años	48	3'2
Más de ocho años	41	2'8
Más de nueve años	34	2'3
Más de diez años	223	15'2
TOTAL	1.479	100'0

45 Los porcentajes del censo son inferiores debido, fundamentalmente, a la inclusión de franjas de edades no contempladas en las estimaciones sobre la documentación de YPF, es decir, la de menores de 16 años y la de los mayores de 60. Ver Silva: *Inmigración y estadísticas...*, pág. 28.

46 La emigración de menores preocupaba mucho en España al Consejo Superior de Emigración, dadas las dificultades por parte de las autoridades españolas para actuar en su favor en casos de manifiesta explotación. De todas maneras estas situaciones eran mucho más comunes en otros países, como por ejemplo Cuba, que en la propia Argentina. Ver Yáñez: *La emigración española...*, pág. 160.

47 De las 1.515 fichas hay 36 sin información (un 2'4% de ocultación).

El 58'5% del total de trabajadores españoles no llegan a laborar cuatro años en los yacimientos petrolíferos estatales de Comodoro; y un 20'2% no lo harán siquiera un año. Tal circunstancia puede deberse bien a una cierta precariedad laboral, es decir, a trabajos quizás de tipo más o menos eventual, o también a la búsqueda por parte del trabajador de circunstancias más favorables, ya sea en otra empresa petrolífera de las inmediaciones o en el sector servicios, que viviría posiblemente por estas fechas un buen momento dado el importante crecimiento demográfico de la localidad. Pero, desde luego, un elemento significativo muy a tener en cuenta fue la elevada conflictividad social vivida en Comodoro durante los años que estamos estudiando, que no sólo afectó a YPF, sino también a las demás empresas del entorno, y cuyas consecuencias más inmediatas fueron, por un lado, la sucesión de despidos realizados de cualquier individuo sospechoso de instigar la oposición frontal a la dirección y, por otro, la ya comentada política de "argentinización" de la compañía. Como es lógico, ambas medidas estaban estrechamente ligadas, pues para los directivos de la compañía estatal era fundamentalmente el elemento extranjero el culpable de estos altercados, como queda de manifiesto en una de las muchas cartas de correo interno escrita por uno de ellos:

"Es propósito del que suscribe ir dando con preferencia los puestos de mayor importancia a elementos nacionales y de los que se tenga garantía de orden (...) en virtud de que son los extranjeros los que forman la casi totalidad del personal de esta reparación (...) y son los primeros adherentes a cualquier movimiento de huelga".⁴⁸

Esta política de despidos era mucho más factible en una compañía como YPF que en otras, como por ejemplo la ya mencionada Astra, en la cual el número más reducido de trabajadores y su mayor especialización los hacían mucho más necesarios y, por tanto, los inmunizaba en mayor medida de la política represora de la dirección; situación de la que no gozaban los "elementos hostiles" de una empresa de la capacidad numérica en cuanto a operarios como la estatal. Así lo demuestran las cifras porcentuales de trabajadores que abandonan la empresa en diversos años de la época que estamos analizando;⁴⁹ así, en 1917 hay un porcentaje del 54'2% de bajas, cifras

48 Esta opinión, muy difundida en la época, y que venía a identificar la conflictividad social con individuos revoltosos de los bajos fondos, se olvidaba, como acertadamente opina Daniel Márquez, del verdadero problema generado por factores de mayor alcance relacionados con las condiciones laborales o habitacionales de los trabajadores. Ver Márquez: "Hacia la definición de un modelo...", pág. 140.

49 Torres: *Two oil company towns...*, pág. 56.

éstas que en la práctica se mantienen o incluso aumentan a lo largo del período, llegándose a cotas tan exorbitantes como el 97'3% de 1920.

De todas formas, y aun teniendo en cuenta todo lo comentado, conviene resaltar la importancia porcentual del grupo de operarios con un historial de más de una década en las instalaciones comodorenses y que, de hecho, son el grupo más numeroso tras el de los trabajadores con menos de un año de historial; es pues un sector muy a tener en cuenta. Pero a pesar de su importancia, indudablemente a la hora de realizar un análisis global se podría decir que el sector laboral español en YPF es un grupo mayoritariamente con pocas raíces en la empresa, aunque tal situación no se debe a una característica peculiar o diferencial de ella, sino que se trata de unas condiciones laborales comunes a la gran mayoría de los trabajadores de los campos petrolíferos estatales.

Asimismo, y como veremos a continuación, junto a esa precariedad laboral hay que hablar también de un sector empleado básicamente en las labores menos complejas, en el trabajo de menor preparación técnica. Pero antes de profundizar en este aspecto, es necesario realizar una serie de aclaraciones con respecto a la información aportada por las fuentes y a su utilización por nuestra parte: las fichas de personal de YPF nos ofrecen la categoría profesional con la que comienzan a trabajar en las instalaciones patagónicas los operarios españoles, así como las posteriores labores desarrolladas en ella hasta el momento de su baja. Para este trabajo nos interesó la categoría laboral con la que entran a trabajar, pues es el testimonio más evidente del grado de preparación con el que cuenta esta colectividad para conseguir un empleo en la empresa petrolífera. Hecha esta aclaración, parece evidente, a juzgar por los datos obtenidos y como ya hemos señalado, que la gran mayoría de los españoles que vienen a trabajar a YPF lo hacen como mano de obra no cualificada.⁵⁰

Más del 77% de los 1.319 españoles localizados en la documentación entran en la empresa alimentando la base de su pirámide laboral, llevando a cabo labores bien de peón o bien de aprendiz o cadete. Tal circunstancia no supone ninguna sorpresa en un proceso migratorio como el español, caracterizado por un peso importante, aunque ni mucho menos exclusivo,⁵¹

50 Aparecen 196 fichas sin información sobre la primera ocupación desarrollada por el trabajador, lo que supone un 12'9% de ocultación.

51 El protagonismo casi total que otorgaba la historiografía tradicional a los agricultores en el proceso migratorio hacia América es hoy cuestionado, pues tal dominio numérico es lógico en un país básicamente agrícola en esa época. Ver Sánchez: *La inmigración española...*, pág. 110.

de los habitantes de las zonas rurales sin ninguna preparación o cualificación. Al menos así lo indica la información aportada por el Instituto Geográfico y Estadístico de España, que abarca desde 1882 hasta 1956, y que otorga el predominio, desde el primer año en que se pone en funcionamiento su aparato estadístico y hasta 1930, a los migrantes dedicados antes de su marcha a la agricultura.⁵²

La distribución profesional en la empresa de este importante grupo de trabajadores no especializados es la siguiente:

<i>Empleo</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Peones	907	88'6
Peones de sondeos	31	3'0
Aprendices o cadetes	29	2'8
Peones productores	27	2'6
Jornaleros	15	1'5
Peones prácticos	13	1'3
Ayudantes	2	0'2
TOTAL	1.024	100'0

En cuanto a los españoles empleados en funciones que requieren unos conocimientos previos, encontramos una gran variedad de trabajos:

<i>Empleo</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Foguistas	55	18'6
Marineros	32	10'8
Oficiales	24	8'1
Caldereros	18	6'1
Albañiles	17	5'8
Chóferes	17	5'8
Carpinteros	15	5'1
Mecánicos	14	4'7
Armadores	9	3'1
Torneros	9	3'1
Empleados	8	2'7
Electricistas	8	2'7

52 Yáñez: *La emigración española...*, pág. 191.

EMIGRACIÓN ESPAÑOLA A LA PROVINCIA DEL CHUBUT (1915-1933)

<i>Empleo</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Herreros	7	2'4
Cañistas	7	2'4
Bomberos	6	2'0
Escribientes	5	1'7
Pintores	5	1'7
Perforadores	4	1'3
Machacadores	4	1'3
Fundidores	3	1'0
Capataces	3	1'0
Cocineros	2	0'7
Maquinistas	2	0'7
Serenos	2	0'7
Ajustadores	2	0'7
Destiladores	2	0'7
Ayudantes	2	0'7
Vendedores	2	0'7
Otros	13	4'4
TOTAL	383	100'0

De todas maneras, en la gran mayoría de estos primeros empleos con los que acceden los españoles a trabajar en YPF no se contemplan cargos de notable responsabilidad, lo que nos vuelve a llevar a esa idea de poca especialización y cualificación de este grupo laboral en las instalaciones petrolíferas. Numéricamente, y dentro de esa variedad ya reseñada, destacaríamos a los foguistas, a los marineros o a los oficiales; curiosamente, el segundo de estos grupos, el de los marineros, estaba prácticamente monopolizado por trabajadores gallegos procedentes de la zona de Fisterra, desempeñando actividades ligadas al mar.⁵³

La última incógnita por desvelar en este análisis del sector laboral español en las instalaciones petrolíferas estatales de Comodoro Rivadavia sería su procedencia geográfica, y es también la más difícil debido a la escasez de información que nos aportan las fuentes: de las 1.515 fichas de

⁵³ La función de estos marineros era la de abastecer la importante demanda de alimentos y otros productos de la masa trabajadora de las instalaciones petrolíferas. Para tal fin hacían el trayecto marítimo desde Comodoro hasta Buenos Aires. El trabajo era muy duro e ingrato por la falta de una infraestructura portuaria en condiciones, lo que provocaba grandes penalidades a la hora de descargar los productos.

españoles catalogadas, tan sólo 103, es decir un exiguo 6'8% del total, nos ofrecen la información requerida. Como es lógico, con esta escasez de datos no podemos considerar los resultados recogidos como fiables; de todos modos y a la espera de resolver este vacío con algún otro tipo de información, los ofrecemos seguidamente:

<i>Procedencia</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Andalucía	51	49'5
Galicia	18	17'6
Castilla-León	15	14'6
Asturias	5	4'8
La Rioja	3	2'9
Navarra	2	1'9
País Vasco	2	1'9
Valencia	2	1'9
Cantabria	2	1'9
Extremadura	1	1'0
Cataluña	1	1'0
Murcia	1	1'0
TOTAL	103	100'0

A pesar de todas las reticencias ya comentadas a la información aportada por las fichas de personal, lo cierto es que no deja de resultar por lo menos curioso que de entre todas las regiones peninsulares destaquen Galicia y, sobre todo, Andalucía, como las mayores aportadoras de hombres a la empresa, dos colectividades que han brillado desde siempre por su importancia en la ciudad; de hecho, sabemos que es precisamente la región andaluza la principal suministradora española de inmigrantes a la localidad, fundamentalmente procedentes de la provincia de Almería, a pesar de no contar excesivamente en el marco global de la emigración española a América a comienzos del siglo XX.⁵⁴ Pueblos como Níjar,

⁵⁴ Aunque, lamentablemente, por el momento no disponemos de estudios cuantitativos profundos sobre el aporte andaluz a Comodoro, es un hecho asumido por los investigadores argentinos el peso fundamental de esta colectividad en la localidad patagónica, un hecho fácilmente demostrable en la actualidad por la importancia numérica de los socios pertenecientes a los dos centros andaluces existentes en ella. Por su parte, el grupo de los gallegos se encontraría en una más discreta segunda posición, siempre siguiendo estas estimaciones por el momento sin un definitivo respaldo documental.

Lucaimena de las Torres o Albox contribuyeron de forma muy importante a ese proceso almeriense hacia Comodoro, dejando para siempre ligado su nombre al del crecimiento demográfico de aquella ciudad patagónica.⁵⁵ En cuanto a los gallegos, la segunda colectividad en importancia en Comodoro, parece ser que el área de procedencia estaría situada fundamentalmente en la vertiente Atlántica de la región, sobre todo en la comarca de Fisterra. De todas formas, todas estas apreciaciones carecen del necesario respaldo de un exhaustivo trabajo cuantitativo, que mida de una vez por todas el aporte de estas dos regiones españolas al crecimiento demográfico comodorense.

Por último, destacaríamos en importancia a la colectividad castellano-leonesa, región con un papel discreto en su aporte americano y en donde tan sólo provincias como León, Zamora o Salamanca destacarían en un proceso de escasa incidencia, comparándolas con otras regiones españolas.⁵⁶

Consideraciones finales

Una vez expuestos los datos obtenidos de las fichas de personal y antes de concluir, quisiéramos recalcar las principales deducciones que podemos sacar de esta primera aproximación al estudio de la aportación española al crecimiento económico y demográfico de la ciudad de Comodoro Rivadavia, un crecimiento derivado directamente del descubrimiento de los pozos petrolíferos, circunstancia que propició un muy importante proceso migratorio hacia la localidad durante el primer tercio del siglo XX, en el que destacaron, sobre todo en los primeros años del proceso, los inmigrantes europeos procedentes en su mayoría de los países mediterráneos.

De entre este importante conjunto mediterráneo podríamos indicar que es la colectividad peninsular la más importante numéricamente en las instalaciones petrolíferas de YPF, un grupo que procederá fundamentalmente de la región bonaerense, siendo un caso típico de migración escalonada. Asimismo, el inmigrante español tipo que llega a estas instalaciones será un hombre soltero de entre 16 y 30 años, es decir, ligeramente más

55 Fernández, A. y Saborido, J.: "Petróleo e inmigración: los andaluces en Comodoro Rivadavia", en *Revista de Indias*. Vol. LIV, núm.200, Madrid, 1994, págs.211-217.

56 García, E.: *La emigración en Castilla y León*, Valladolid, 1983, pág. 158.

joven que sus compañeros extranjeros, y dedicándose a las labores menos especializadas; es pues un operario de baja cualificación, que viene a engrosar los puestos menos importantes del panorama laboral comodorense. Tal circunstancia se ve agravada además por una duración en la empresa harto discreta que, si bien no es prerrogativa exclusiva de esta colectividad, lo cierto es que acentúa el carácter inestable y precario de los empleos ocupados por españoles en los Yacimientos Petrolíferos Fiscales.